



30 días



## Suprimido el Ministerio de Agricultura

La actualidad en la política agraria en las últimas semanas ha tenido dos polos de atención. Por una parte, los interrogantes sobre la persona responsable del Ministerio de Agricultura. En la otra, los problemas en el sector de la leche, el cierre de la reestructuración de la remolacha y el futuro de dos siglas donde se juega mucho de su futuro el sector agrario: la revisión de la PAC y las próximas negociaciones en el seno de la OMC

**E**l primer interrogante se despejó, no sólo con la continuidad de Elena Espinosa en el Gobierno, sino su presencia al frente de un nuevo departamento denominado Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, con la incorporación al mismo de las competencias del Ministerio de Medio Ambiente, lo que supone en parte retomar algunas de las que tuvo ya en su día Atocha y otras de Fomento como Salvamento Marítimo.

Hasta última hora habían circulado diferentes opciones para el nombramiento del/ la responsable de Agricultura. Al final, el presidente del Gobierno de España optó por una política de continuidad en la cabeza, pero que abre muchos interrogantes sobre la continuidad del equipo actual.

En medio de los interrogantes políticos, los ganaderos de leche y de vacuno de carne han vivido graves incertidumbres sobre su futuro ante la falta de

respuestas del mercado y de la Administración a sus problemas.

Los precios de la leche sufrieron una fuerte bajada en origen, en una media no inferior a las 10 pesetas (0,06 euros) mientras con el apoyo de la Administración se trataba de poner en marcha la vieja interprofesional para buscar salidas a los problemas entre las partes. Al cierre de este número no se han logrado acuerdos, pero existen esperanzas de establecer mecanismos de contratos por los que se puedan garantizar a lo largo de una campaña unos ingresos mínimos a los productores.

En lo que afecta a las carnes, el porcino mejoró posiciones por el recorte aplicado a la oferta con menos entradas de animales en los cebaderos, mientras no sucedía lo mismo, tanto con el vacuno, con precios hundidos aunque con esperanzas de recuperación a corto plazo, así como con el ovino que no sale de su vieja crisis.

Con la subida del IPC como argumento y los alimentos en el punto de mi-

ra, la Comisión Nacional de la Competencia lanzó sus acusaciones con la apertura de expedientes contra los productores de pollos y de huevos así como a varias organizaciones de la industria alimentaria por supuestos pactos de precios. A la vista de los datos y de las acusaciones hechas desde ese organismo, todo parece indicar que no hay argumentos y que simplemente se buscaba ante la opinión pública unos culpables. En el sector agrario subieron algunos precios por el recorte de cabañas ganaderas ante la existencia de pérdidas y la Comisión demostraría no conocer en nada al sector si entiende que unas industrias pequeñas o medianas tienen alguna capacidad para pactar un precio frente a la todopoderosa distribución.

En el desarrollo de la política agraria nacional, la noticia a destacar ha sido el acuerdo final entre las industrias Acor y Azucarera Ebro para reducir a un poco menos de la mitad su producción de azúcar, lo que se traduce en la mitad de superficie de cultivo y la existencia, al cabo de dos campañas más, de solamente cuatro plantas industriales.

En Bruselas siguieron los debates a nivel de ministros de Agricultura sobre el "chequeo médico" de cara a la próxima propuesta de la Comisión mientras en el seno de la Organización Mundial de Comercio se avanza hacia un posible acuerdo para aumentar la liberalización del comercio agrario mundial. Todo un riesgo para el sector agrario comunitario. •

